

# Periodismo

**Dra. Martha Elena Cuevas Gómez**  
 Profesor-Investigador DAEA-UJAT  
 Universidad Juárez Autónoma de Tabasco



**El deterioro ambiental.**  
 Basurero de Loma de Caballo en el  
 municipio de Centro, Tabasco.  
 12 de agosto 2013.

**E**n medio de una cultura ambiental incipiente sobre la que pesan remordimientos de entornos vejados por siglos de abandono, la responsabilidad mediática establece una de las principales funciones formadoras de la conciencia social, en la obligatoriedad de generar opiniones que influyan en la demanda de cambios conductuales y la responsabilidad de servir como intermediarios ante las estructuras públicas encargadas de la vigilancia del ecosistema.

Dentro de un espectro de posibilidades futuras, el compromiso de los medios de comunicación supera las expectativas iniciales de un periodismo tradicional para ser proveedores de la función de articulación en el espacio público. Este artículo analiza las posibles ventajas de la agenda setting en el tema ambiental.

La preocupación mundial del medio ambiente ha crecido a pasos agigantados en las últimas décadas, de ella se han desprendido políticas gubernamentales que implican la modificación estructural de conciencia que pone relieve la máxima de Emerson donde “solo los que

construyen sobre ideas, construyen para la eternidad”.

Esta ideología lanzada desde las organizaciones ambientalistas mundiales, fue acogida por algunos gobiernos no tan solo como parte de una imagen de responsabilidad social que los colocaba en el filo de la picota ante la opinión pública, sino también como la amenaza a los propios intereses de poder y supervivencia.

Los medios de comunicación formaron parte de estas políticas para modificar un periodismo tradicional a la incursión obligada de los espacios virtuales en una medida para ahorrar costos y conservar recursos naturales.

Las políticas verdes multilaterales marcaron las principales noticias de los medios en el momento de los anuncios oficiales, enlistaron medidas preventivas, redundaron el discurso social, ilustraron con fotografías panorámicas nubes grises creando el miedo del futuro vengador y condenaron la indiferencia pasada para buscar la reivindicación el día mundial del medio ambiente una sola vez cada año.

# Ambiental:

## La responsabilidad mediática de informar para prevenir

Pero las reglas de atención marcada en los medios de comunicación dejaron fuera en su agenda la posibilidad de ahondar en temas de forma permanente, utilizaron el tiempo de sequía para informar sobre el número de hectáreas siniestradas, el momento de inundación para señalar las zonas de riesgos y la noticia de las protestas como un movimiento ciudadano que se politizó entre direcciones vagas entre la política actual y la pasada.

Josef Thesing señala que “poca atención se podrá esperar de reglas con las que no estamos confrontados directamente, que no podemos medir por nuestra experiencia propia, para que este tipo de problemas se vuelva manifiesto se requiere de los medios de comunicación”.

La función mediática sirve como parte de esos acercamientos, conocemos más por lo que sabemos a través de otras fuentes, que por lo que experimentamos de forma directa en nuestras realidades de un entorno social.

De ser de esta forma ¿a quién le corresponde colocar el tema ambiental en las voces de los ciudadanos? El sustento de un periodismo responsable también recae en los ideales del watchdog, donde la función de un mecanismo de control del poder establece una responsabilidad en el espacio público, lejos de los intereses empresariales y cercanos a los intereses colectivos. En la realidad pensar que el tema ambiental es rentable, es también generar interrogantes acerca de la relación que mantienen los medios de comunicación con la sociedad en el principio básico de ser garantes de una información útil, formadora y creadora de conciencias.

Su responsabilidad radicaría innegablemente en que solamente las sociedades informadas son capaces de tomar decisiones con plena conciencia

de los resultados, un pilar básico para las democracias mundiales, cuyos ámbitos en temas científicos parecieran no ser motivos de publicaciones periódicas. Bastaría entonces un análisis aleatorio de medios para establecer que entendemos más el tipo de cambio del dólar que como se miden los puntos IMECA de la calidad del aire.

Maxwell McCombs asegura que los medios establecen la agenda del público, el tema de relevancia, “de modo que se vuelva el foco de su atención, de su pensamiento y tal vez de su acción para constituir el nivel inicial de la opinión pública”. Dentro del espacio público la responsabilidad mediática establece la magnitud no tan solo de informar con responsabilidad sino de mantener en el tema del día las condiciones importantes que se deben dar a conocer.

Los estudios de la agenda proponen la fijación de un orden temático, que confirman la sugerencia de Walter Lippman en 1922, según la cual los medios de comunicación no le dicen a la gente lo que debe pensar, pero sí acerca de qué pensar (Cohen, 1980, pag.13).

Si particularmente del tema ambiental abordara más allá de las protestas ciudadanas por bordos de contención, canales de desvíos y/o impactos políticos, el tema ambiental sería tan conocido como los hechos criminales que abundan todo el tiempo y reciben los reflectores de una noticia amenazante en la seguridad.

¿El tema ambiental amenaza nuestra seguridad? Efectivamente, las alertas de la Organización de Naciones Unidas por los deshechos mundiales lo confirman, pero ¿Hasta dónde las organizaciones ambientales locales han instaurado agenda sobre el tratamiento de aguas, la tala indiscriminada, los basureros a cielo abierto?





**La agenda de la sequía.**  
Poblado C-4, Cárdenas, Tabasco.  
10 de junio de 2013.

Ha pesado más el silencio en las últimas décadas que los constructos ambientales considerados como ideales. La agenda setting de los medios de comunicación no ha volteado para ver las condiciones del medio ambiente ni para contribuir en los esquemas informativos que vinculen a la sociedad con temas de interés general. A nivel mundial, este periodismo ambiental ha establecido cánones de conocimientos prioritarios desde las escuelas para aplicar en el campo comunicacional ante la importancia que constituye su tratamiento mediático, una especialización que parte desde los principios básicos hasta las particularidades que afectan a las regiones.

Incluso esta información empezó a formar parte de la producción informativa en los medios desde la década de los 70's al entrar en una oferta mediática que aunque no ocupó inicialmente espacios equilibrados en relación a otro tipo de mensajes, mantuvo la permanencia de un periodismo que trataba principalmente temas del futuro.

Pero el periodismo ambiental con los más de 40 años en los que se ha insertado en los medios, no ha tenido espacio suficiente para establecer una forma de periodismo especializado directamente en el tema que permita reproducir el conocimiento en sus audiencias.

Joaquín Fernández (1999, pág.24), asegura que "sí en alguna especialidad periodística pudiera estar justificado el culto a la catástrofe sería precisamente en los temas ambientales que ha nacido para denunciar agresiones contra el planeta tierra y las especies que lo habitan",

La responsabilidad mediática no es un trabajo en solitario, por el contrario constituye tan solo un engranaje para el funcionamiento de las estructuras sociales, mantiene alianzas en primer lugar con su responsabilidad social y por consiguiente con los núcleos dentro de la realidad que comparten intereses colectivos para el bienestar común.

José Zorilla señala este problema en el énfasis que para hacer un periodismo especializado, "el tema tendría que tener capacidad de producir información en cantidad y calidad suficiente para que pueda ser tratada como una especialidad en las páginas de los periódicos", sitio que sigue siendo una aspiración lejana en nuestro continente.

En Tabasco, el medio ambiente no es un tema aislado. El edén del sureste cuya riqueza en flora y fauna ya establecía la sorpresa de extraños desde la conquista mantiene mecanismos de control y salvaguarda de la riqueza natural casi en la inexistencia de los códigos comunicativos del espacio público.

Compartimos el entorno de forma tan natural que su deterioro es casi desapercibido por las conciencias ciudadanas para dejar vacíos de información que no son ni medianamente demandados.

Rosalba Mancinas (2013, pág.235) marca estos silencios como un vacío al que sucumben voluntariamente los medios masivos dentro de la Economía Política de la Comunicación, donde la intención por el ocultamiento con fines de manipulación es dirigida por grupos empresariales.

Estos inversionistas que constituyen un poder financiero presente en las economías internacionales dentro de la globalización aportan rentabilidad a las empresas comunicativas y no quieren ver afectados sus propios intereses en el daño ambiental.

La realidad del medio ambiente es el requerimiento de que forme parte de las conciencias sociales, no de las estadísticas de especies desaparecidas o daños ambientales, sino de una comunicación fluida donde los periodistas contribuyan a ser gestores de mensajes a favor del entorno.

La decisión del tipo de educación mediática es también una necesidad de audiencias, los medios proporcionan lo que el público quiere escuchar. La responsabilidad final está en manos de todos.



**Los estragos inmediatos.**  
Poblado C-5, Cárdenas, Tabasco.  
10 de junio de 2013.

